

**Jeremías 19:1-20:18**  
**Por Chuck Smith**

*Así dijo Jehová: Ve y compra una vasija de barro del alfarero, (Jeremías 19:1),*

Toma una de las botellas que el alfarero ha hecho. Botellas de barro.

*y lleva contigo de los ancianos del pueblo, y de los ancianos de los sacerdotes; y saldrás al valle del hijo de Hinom, que está a la entrada de la puerta oriental, y proclamarás allí las palabras que yo te hablaré. (Jeremías 19:1-2):*

Ahora el vallo de Hinom corre a lo largo del lado sur de la ciudad de Jerusalén y se junta con el valle del Cedrón justo en la base del monte de Ofel, que era la ciudad de David. Y si usted se sitúa en el monte Sión, cuando mira hacia abajo, al valle que está al sur, usted esta observando el valle de Hinon. Allí es donde los hijos de Israel han realizado mucha de su adoración pagana de los dioses de los Cananeos y el pueblo que habitó en la tierra antes de que ellos entrasen. Y así que el está yendo al valle en donde estos ritos paganos eran realizados por el pueblo con este jarro de barro de la casa del alfarero. “Así que llama a los sacerdotes ancianos y congréguense en el valle, y Yo daré Mi palabra allí. Te diré que hablar.”

*Dirás, pues: Oíd palabra de Jehová, oh reyes de Judá, y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo mal sobre este lugar, tal que a todo el que lo oyere, le retiñan los oídos. Porque me dejaron (Jeremías 19:3-4),*

La razón por la que el juicio está viniendo es porque “Me han olvidado”

*y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal [altares a Baal], para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; (Jeremías 19:4-5),*

Ahora si usted va a Israel, en el museo de Historia Natural, allí tienen una colección de estas pequeñas representaciones del dios Baal. Y ellos tienen muchos hechos de metal, algunos hechos de piedra. Y cuando usted los mira, sus manos siempre apuntan hacia arriba con las palmas hacia arriba. Y tienen pequeñas estatuillas que parecen de algún modo humanas con pequeños brazos y las manos con las palmas hacia arriba. Ahora lo que hacían allí en el valle de Hinon es que ponían estas pequeñas representaciones de los dioses Baal, en el fuego hasta que estuviesen al rojo vivo y luego ponían a sus pequeños bebés en los brazos de estos pequeños dioses que al rojo vivo, quemándolos hasta la muerte, mientras ellos danzaban y adoraban a Baal.

Ahora esta es una de las cosas que Dios denunciando. Estas cosas horribles que el pueblo de Dios estaba haciendo. Ahora estas cosas eran horribles sacrilegios de los cuales ellos eran culpables. Y así que Dios dice, “*Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal*”

*cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. (Jeremías 19:5):*

Ahora, Dios nunca pensó en que una persona hiciese el sacrificio de un niño para El.

*por tanto, he aquí, vienen días—declara el Señor—cuando este lugar no se llamará más Tofet ni valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza. ‘Y haré nulo el consejo de Judá y de*

*Jerusalén en este lugar [en este valle], y los haré caer a espada delante de sus enemigos y a mano de los que buscan su vida, y entregaré sus cadáveres por comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. 'También convertiré esta ciudad en desolación y burla; todo aquel que pase por ella se quedará atónito y silbará a causa de toda su destrucción. 'Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y cada uno comerá la carne de su prójimo durante el sitio y en la aflicción con que les afligirán sus enemigos y los que buscan su vida.' "*

Después que pronuncies esto, rompe la vasija a la vista de ellos.

*y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más; y en Tofet se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar. Así haré a este lugar, dice Jehová, y a sus moradores, poniendo esta ciudad como Tofet. Las casas de Jerusalén, y las casas de los reyes de Judá, serán como el lugar de Tofet, inmundas, por todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron incienso a todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones a dioses ajenos. Y volvió Jeremías de Tofet, adonde le envió Jehová a profetizar, y se paró en el atrio de la casa de Jehová y dijo a todo el pueblo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí, yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella; porque han endurecido su cerviz para no oír mis palabras. (Jeremías 19:11-15).*

Y así que el pueblo está rehusando escuchar las advertencias de Dios.

*El sacerdote Pasur, (Jeremías 20:1).*

El nombre significa “prosperidad todo en derredor”

*El sacerdote Pasur hijo de Imer, que presidía como príncipe en la casa de Jehová, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras. Y azotó Pasur al profeta Jeremías, y lo puso en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual conducía a la casa de Jehová. (Jeremías 20:1-2).*

Así que Jeremías está ahora encerrado en el cepo por este hombre cuyo nombre significa prosperidad en todo sitio, en todas partes” Y el pone a Jeremías, le golpea, y le coloca en el cepo.

*Y el día siguiente Pasur sacó a Jeremías del cepo. Le dijo entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pasur, (Jeremías 20:3),*

Dios no ha llamado tu nombre “Prosperidad en todo sitio” sino “terror en todo sitio.”

*Porque así ha dicho Jehová: He aquí, haré que seas un terror a ti mismo y a todos los que bien te quieren, y caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y a todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, y los llevará cautivos a Babilonia, y los matará a espada. Entregaré asimismo toda la riqueza de esta ciudad, todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a Babilonia. (Jeremías 20:4-5)*

Así que Jeremías, realmente estando en el cepo realmente no lo inquietaron. El esta profetizándole a Pasur la maldad que habrá de venirle. Su propia cautividad que sus amigos y todos sus tesoros serán llevados a Babilonia.

*Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; entrarás en Babilonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú, y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira. (Jeremías 20:6).*

Ahora Jeremías clama al Señor.

*Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí. Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. (Jeremías 20:7-8).*

Ahora el pone esto sobre Pasur, pero el está hablando ahora a Dios diciéndole, “Dios, tu sabes, aquí he estado profetizando y ellos me arrojaron en la cárcel. Hablando de tu nombre me pusieron en el cepo. Señor ¿Qué esta aconteciendo aquí? ¿Es esa la forma en que tratas a Tus siervos y a quienes profetizan en Tu nombre?” Y así que el está molesto.

*Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; (Jeremías 20:9).*

Señor, soy directo. Aquí está mi renuncia. Terminé. Arrojado en la cárcel y puesto en el cepo y demás, porque estoy hablando Tu Palabra. Me vas a tratar de esa forma, Señor, soy directo, ya estuvo bien. No voy a hablar más en Su nombre. Es todo. Tratar me así.

*no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. (Jeremías 20:9).*

Oh, La Palabra de Dios está ardiendo. No puede mantenerse quieta. Es como algo que estaba ahí. La Palabra de Dios quemando como un fuego y no podía volver atrás.

*Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza. Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, (Jeremías 20:10-11),*

Están vigilando que tropiece, pero ellos habrán de tropezar porque el Señor está conmigo.

*y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que ves los pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti he encomendado mi causa. Cantad a Jehová, load a Jehová; porque ha librado el alma del pobre de mano de los malignos. (Jeremías 20:11-13).*

Así que el hace un alto para una adoración al Señor, cuando habla a El acerca de este pueblo que están complotando en contra de el y Dios ha dicho, recuerda, “yo el Señor pruebo los corazones y escudriño la mente” Y el dice “muy bien, Señor, prueba nuestros corazones, escudriña la mente y exterminálos, porque Tu puedes ver lo que están haciendo. Son obradores de maldad. Así que déjame ver tu venganza en ellos. Cantad al Señor, alabad al Señor: porque El ha librado el alma del pobre de la mano de los obradores de maldad.” Ahora como dije, el está melancólico porque parte de esto “Load a Jehová; porque ha librado” y mas abajo.

*Maldito el día en que nací; el día en que mi madre me dio a luz no sea bendito. Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho. Y sea el tal hombre como las ciudades que asoló Jehová, y no se arrepintió; oiga gritos de mañana, y voces a mediodía, porque no me mató en el vientre, y mi madre me hubiera sido mi sepulcro, y su vientre embarazado para siempre. (Jeremías 20:14-17).*

En otras palabras, nunca me dio a luz, todavía sería niño nacido muerto o algo, o aún en el vientre, Dios, maldito el día en que salí del vientre de mi madre y comencé toda esta rutina.

*¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta? (Jeremías 20: 18)*

No es asombroso como puede el ir de esta altura “Oh alabado sea Jehová, El ha hecho cosas gloriosas y demás. Maldito sea el día que nací” Usted sabe, es asombroso cuan fácilmente Satanás puede robarnos el gozo. Cuan poco le cuesta robarnos nuestro gozo en el Señor. Puedo comenzar a pensar acerca de lo que el Señor ha hecho e ir muy alto. Si estoy pensando acerca de la bondad de Dios y la bendición de Dios y demás que Dios ha hecho, me regocijo en el Señor. Comienzo a cantar. Hago cánticos de alabanza y amor para El. Y me entusiamo “Oh Señor, Eres tan bueno. Te amo. Es real Señor. No puedo creer lo que estás haciendo” Estoy tan contento y emocionado en el Señor y todas las cosas del Señor. Y voy por la calle tan emocionado, adorando al Señor. Y algún loco sin razón aparente aprieta sus frenos justo delante de mi, usted sabe. Y tengo que hacer un viraje y frenar y hacer una maniobra alrededor para esquivarlo. “¡Oíme Idiota!! Y de la gloriosa altura espiritual a este monstruo carnal en un breve momento. Es asombroso cuan rápido podemos pasar de una altura espiritual a las profundidades de la desesperación.

El pasa de la alabanza a Dios justo a “maldito sea el día en que nací” Cuidado. No deje que Satanás robe su gozo. Dese cuenta que el está decidido a

hacerlo. Esté en guardia. Regocíjese en el Señor siempre. Que su corazón se regocije en El. Haga alabanzas a El por Su bondad y Sus bendiciones y Su misericordia y gracia. Y cuando Satanás arroje estas piedras de tropiezo en el camino para derribarle en la carne, no lo permita.

Hace tiempo fui al mercado, tan feliz como podía estar, regocijándome en el Señor, El es tan bueno, El me bendijo mucho. Tenía un trozo de carne muy bueno y grueso en mi canasta y pensaba *Señor me has dado dinero para comprar esta carne. Me voy a ir a casa y la voy a asar. Oh Señor, eres tan bueno para conmigo. Puedo recordar el día cuando no podía comprar una carne como esta. Y ahora, Señor aquí estoy, bendito seas Eres tan bueno conmigo.* Y estaba parado allí, gozoso en el Señor. Esperando mi turno, *Oh Señor, eres tan bueno.* Y un gordito con un cigarro vino y se colocó en la fila delante de mí, haciéndose lugar. Y pensé, *porque tan violento.* Y estaba listo para tomarlo del collar, darlo vuelta y decir “¿Quién te piensas que eres? ¿No ves que estoy parado aquí en la fila? ¡Ponte detrás de mí! Y ese cigarro...” Quería hacérselo tragar. Estaba realmente enfurecido, y el Espíritu me habló y dijo “Oh, tanto amor, tanto gozo, tanto regocijarse en el Señor todo disipado por un cigarrillo” Yo dije “Ni modo, no voy a perder mi gozo por este personajecito. Voy a dar otra vuelta alrededor del comercio.” Y no tenía más nada que comprar, pero fui por ahí nuevamente y volví en el estado normal de mi mente de modo que este hombre estuviese fuera del local al tiempo que volví a la registradora. Conozco mis límites y se que puedo manejarlos. Pero tuve que dar unas vueltas arriba y abajo por las góndolas para volver a tener la perspectiva en el Señor. Vino a la registradora. El se había ido y tuve una gran victoria y un buen trozo de carne y un tiempo de alabanza.

Pero, cuan fácilmente podemos perder esa alabanza y regocijo en el Señor. Ahora rápidamente Satanás puede arrojar una trampa por allí. Y amigo, estoy atrapado. Y esa conciencia de Dios, ese gozo y regocijo me es quitado y siento esta furia y amargura y demás. El conoce donde pegarnos. El sabe como desquiciarnos. Pero no se lo permitamos hacer. Mantengamos la perspectiva



correcta. De otra vuelta alrededor de la manzana o alrededor del supermercado o lo que sea que usted tenga para hacer para mantener ese glorioso gozo y alabanza en El.

Pobre Jeremías. “Cantaré al Señor. Alabad a Jehová. Porque el ha librado el alma del pobre y demás...” *“Maldito el día en que nací”* No sé que aconteció entre esos dos versículos, pero algo vino realmente y lo exterminó. Póngalo en el fondo del barril.